

MARÍA ELENA ROMERO¹

237

Asia Pacífico en la estrategia de México. Corea del Sur, un socio estratégico

SUMARIO: I. Introducción II. Asia Pacífico en la política exterior mexicana III. Corea del Sur. Un socio estratégico IV. La 4T y Corea del Sur V. Conclusiones VI. Bibliografía

I .INTRODUCCIÓN

El contexto internacional de hoy es complejo, lleno de incertidumbre, con nuevos actores y nuevos retos. El factor relevante en este nuevo escenario es el conflicto comercial. La guerra por competir en mejores condiciones en el mercado internacional se agudiza ante el ascenso de China. Su acelerado crecimiento lo ubica como la segunda economía en el mundo. Es el socio económico y comercial más relevante para muchos países y eso lo convierte en un actor estratégico en la definición de la política exterior económica. Ante la competencia, los países se preparan con diferentes estrategias para enfrentarla. La interdependencia de China a nivel mundial ha crecido, tanto por su importación de recursos naturales como por el tamaño de su mercado, sus exportaciones de mercancías, tecnología e inversiones (Martínez Legorreta, 2016, pp. 13-26). Asia Pacífico se distingue entonces por el dinamismo de las economías, China, pero también Japón y Corea del Sur. México, un país de renta media forma parte del entramado comercial y debe enfrentar los retos de la interdependencia. Entonces, ¿hasta qué punto en México hay claridad de este reto?, ¿Qué papel representa la región Asia Pacífico en la estrategia mexicana de diversificación comercial?, ¿Hasta qué punto el peso

¹ Profesora - Investigadora de tiempo completo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Colima

de Estados Unidos definirá el camino de la política exterior mexicana y sus acuerdos bilaterales? ¿La consolidación de las relaciones con países como Corea del Sur, se plantean como una estrategia que impulsa inversiones, comercio internacional y cooperación para el desarrollo?

El siglo XXI es un siglo permeado por el desempeño de Asia Pacífico; México debe tener presente este escenario y ampliar sus vínculos, tanto multilaterales, con asociaciones como ASEAN (Asociación de Naciones del Sures-te Asiático), como bilaterales, con otras economías desarrolladas, a partir de una política exterior firme que recupere el interés nacional.

La política exterior debe definirse en congruencia a los objetivos nacionales. La fortaleza del Estado, su solidez económica, política y social permiten sentar las bases de sus relaciones con el mundo. En México el proyecto nacional se ha caracterizado por fundamentar sus estrategias en su historia. Asimismo, la política exterior mexicana ha sido apegada a los principios del derecho internacional. Asimismo, ha sido reactiva, atendiendo las coyunturas y demandas del exterior, propositiva, participando activamente en los foros internacionales y pragmática para responder a las coyunturas. Sin embargo, el quehacer de la política exterior mexicana es permeado por los intereses y objetivos de cada presidente. En cada sexenio se redefinen los objetivos y prioridades de México en el extranjero, es notorio que los vínculos con Estados Unidos son decisivos.

Desde la década de los años ochenta, México se incorporó a una estrategia de apertura comercial y firmó tratados comerciales con la mayoría de las regiones en el mundo, destacando América Latina y Europa. No obstante, “no hay suficientes registros que den debida cuenta de los logros que tales acuerdos han producido, en particular en aquellos aspectos relativos a la diversificación de mercados y al impacto que la proliferación de mecanismos de intercambio comercial ha tenido para la economía mexicana” (Uscanga y Romero, 2010, p. 7). La economía mexicana sigue orientada a fortalecer su relación con nuestro mercado natural, Estados Unidos. El anterior TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte) y hoy T-MEC (Tratado México, Estados Unidos, Canadá) es el de mayor peso en la estrategia de comercio internacional mexicana.

La región Asia Pacífico, se presenta, por su dinamismo económico y comercial como una oportunidad para diversificar nuestros vínculos internacionales. Con Japón, desde 2005 se trabaja en el marco del Acuerdo Asociación Económica. Sin embargo, con Corea, a pesar de los esfuerzos por impulsar un Acuerdo, éste no se ha logrado. Dada la relevancia de Corea del Sur para nuestro país, su comercio, inversiones y programas de cooperación, aquí se tiene como objetivo hacer una revisión de las acciones que han acercado a ambos países y las vicisitudes que han limitado la formalización de un acuerdo.

Partimos de la premisa de que los esfuerzos de México por diversificar sus vínculos con la región Asia Pacífico han sido postergados ante la política de “la mejor política exterior es la política nacional” del actual gobierno, cuya estrategia se avoca a fortalecer sus vínculos con América Latina y mantener los existentes, principalmente con Estados Unidos y a pesar del discurso, no hay avances para fortalecer sus nexos con economías del Pacífico asiático, a pesar de los beneficios que acuerdos, como el pospuesto con Corea del Sur pudieran significar para México.

Para su comprensión, el presente apartado se divide en 3 secciones, en la primera se contextualiza la relevancia de Asia Pacífico en las estrategias de la política exterior mexicana, en el segundo se revisan las relaciones México – Corea del Sur, los intereses encontrados y un apartado dedicado a analizar las acciones que recientemente se han realizado con el objetivo de fortalecer las relaciones entre México y Corea del Sur. Finalmente, se plantean una serie de premisas a manera de conclusión.

Fundamentamos nuestro trabajo en un contexto histórico con una metodología cualitativa que recupera bibliografía especializada y documentos oficiales, asimismo se recurrirá a la prensa para obtener información sobre los encuentros de empresarios, oficiales de gobiernos y la percepción acerca de dichos encuentros.

II. ASIA PACÍFICO EN LA POLÍTICA EXTERIOR MEXICANA

La política exterior mexicana en Asia responde a momentos coyunturales, en donde, el interés de actores políticos y empresariales influyen en las decisiones. México atiende a la diversificación con una estrategia vacilante.

Las relaciones de México con Asia Pacífico podemos ubicarlas a partir de las migraciones de japoneses, chinos y coreanos. Estas migraciones datan de finales del siglo XIX e inicios del XX, particularmente durante la época de crecimiento y diversificación de los vínculos internacionales de México que caracterizaron al Porfiriato. Aunque los contactos fueron esporádicos, encontramos algunas estrategias más concretas ya entrado el siglo XX durante los gobiernos de López Mateos (1958-1964), Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), Miguel de la Madrid Hurtado (1982- 1988) y Carlos Salinas de Gortari (1988 – 1994). La situación económica y política que vivió México en esos momentos le dieron capacidad de negociación y emprender ciertas estrategias con otras regiones.

El modelo de desarrollo de sustitución de importaciones y su consecuente crisis económica, enfrentó a México a un mercado internacional en donde los sectores productivos mexicanos, poco competitivos, limitaron la competitividad de los bienes mexicanos. La aplicación de estrategias neoliberales se acentuó con el modelo de maquiladoras establecidas en el norte de México, cuyo socio comercial número uno siguió siendo Estados Unidos.

México se acercó a países como la India, Indonesia, Singapur y China, parecía que redescubría Asia en los años sesenta y setenta. En 1962 comenzaron las relaciones con la ya independiente República de Corea, diez años después se abrió la embajada en China continental, en 1973 se hizo lo mismo en Vietnam, un año después en Malasia. Para 1975 se formalizaron los vínculos con Samoa, Fiji y Tailandia, finalmente en 1976 llegó el primer representante mexicano a Papúa Nueva Guinea. Estas representaciones tuvieron un trabajo meramente diplomático.

El gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado atravesó por momentos críticos en su mandato, el sismo que destruyó la capital mexicana en 1985, la muerte del agente de la DEA, Enrique Camarena y una drástica crisis de endeudamiento; impactaron duramente en la economía mexicana e impulsando una apertura comercial a fin de financiar el desarrollo con incentivos fiscales a la inversión extranjera. Asimismo, se trabajó en la contratación y renegociación de deuda pública, y se miró a la región de la Cuenca del Pacífico como modelo de desarrollo. El dinamismo de las economías de reciente industrialización, Corea del Sur, Singapur, Taiwán y Hong Kong fue un factor que llevó a la definición de las primeras acciones concretas para acercarse a esa región. La creación de la Comisión Mexicana de la Cuenca del Pacífico conformada por el sector público, privado y académico en abril de 1988, fue relevante para impulsar una política de acercamiento a Asia Pacífico. Miguel de la Madrid definió al puerto de Manzanillo, ubicado en el estado de Colima, como la puerta del Pacífico.

En la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), se creó la Dirección General para la Cuenca del Pacífico y fue la encargada de coordinar las estrategias de acercamiento con los países de esa región. Sin embargo, el énfasis en los temas económico – comerciales se reflejaron en los procesos de toma de decisiones. La SRE estuvo acompañada en giras, eventos, acuerdos y decisiones por la entonces Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI), que en el año 2000, bajo la administración del presidente Vicente Fox cambiaría a Secretaría de Economía (SE). La SECOFI presidiría varias de las delegaciones que atendieron los Grupos de Trabajo del PECC (Pacific Economic Cooperation Council). Ya en el siglo XXI, la SE se encargaría de gran parte de las acciones de vinculación con Asia.

Desafortunadamente, los resultados no han sido tan positivos. Mientras el discurso político planteaba la necesidad de diversificar los vínculos políticos, culturales, económicos y comerciales; la práctica llevaba a México a profundizar sus nexos con Estados Unidos. Carlos Salinas de Gortari apuntó sus esfuerzos a promover al país en aquellos países que tuvieran los recursos para invertir en México; de manera que la Cuenca del Pacífico, como polo dinámico de acumulación fue prioridad en las estrategias de diversificación.

A pesar de los esfuerzos, México es más considerado un Estado comprometido con Estados Unidos.

Varias interrogantes surgen en el marco de estos esfuerzos: ¿El gobierno de México tiene un real interés en la diversificación y particularmente en impulsar sus vínculos con las naciones del Pacífico asiático? ¿Cómo competir, cómo aportar, cómo aprovechar las relaciones con economías como Corea del Sur, Japón, Singapur, Taiwán sin una base industrial sólida?

El nuevo siglo planteó nuevos retos en México. La alternancia política acabo con más de 80 años del gobierno del Partido Revolucionario Institucional (PRI), la política del presidente Vicente Fox estuvo guiada por: un complejo contexto internacional, el interés de posicionar a México a partir de una estrategia de diversificación comercial y potencializar el bono democrático. Sin embargo, la diversificación quedó en segundo plano, el acercamiento del presidente Fox con Estados Unidos se hizo evidente a raíz de la amistad del Presidente mexicano con entre el presidente George W. Bush.

La relación con Asia Pacífico se concentró en Japón. Las crecientes inversiones de ese país asiático atrajeron el interés, no sólo del gobierno mexicano, sino de los empresarios. Japón se convirtió en el primer socio comercial de México en Asia, más impulsado por el interés japonés de aprovechar la ubicación estratégica de México y el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos.

El bono democrático de México y el prestigio ganado por una política exterior defensora de los principios del derecho internacional fueron empañados por eventos como la conocida crisis con Cuba o el fracaso de la candidatura de Luis Ernesto Derbez a la Organización de Estados Americanos. La prioridad de México se enfocó, entonces, a fortalecer el TLCAN y resolver los asuntos pendientes con Estados Unidos como el tema migratorio.

Más adelante, el presidente Felipe Calderón Hinojosa, imprimió a su política exterior un perfil bajo, de negociación diplomática sin confrontaciones.

“Aunque la política exterior se volcó a la búsqueda inversiones y al seguimiento de los tratados y acuerdos comerciales ya signados, en la práctica la política exterior de Calderón no ha mostrado cambios sustanciales, hay una continuidad marcada por las relaciones con Estados Unidos y un discurso basado en la diversificación. Dentro de las acciones concretas vinculadas con la región Asia Pacífico se le da seguimiento al Acuerdo de Asociación para el Fortalecimiento Económico con Japón (AAFE) y en el año 2007 se retomaron las negociaciones comerciales con Corea del Sur” (Romero, 2011, p. 37).

El gobierno del presidente Enrique Peña Nieto (2012-2018), definió una fuerte estrategia de comunicación para impulsar la imagen del país y la percepción social acerca del “nuevo PRI” que gobernaba. “El “nuevo PRI” –que simbolizó el mea culpa del priismo y el cambio generacional de sus

líderes— desarrolló una potente narrativa en torno a los consensos alcanzados con el Pacto por México: tras 12 años de bloqueo político, el gobierno peñista logró aprobar once reformas estructurales para impulsar la competitividad del país” (González y Morales, 2019, p. 773). Con relación a Asia Pacífico, las acciones concretas durante la presidencia peñista, se enfocaron a trabajar en el marco de foros multilaterales como el Mecanismo de Cooperación Asia – Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés), el Foro de Cooperación América Latina-Asia del Este, (FOCALAE) y el Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC, por sus siglas en inglés).

En 2017, el retiro de Estados Unidos del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP, por sus siglas en inglés), incentivo el diálogo para iniciar un proceso que a la postre se convertiría en el Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico (CPTPP, por sus siglas en inglés) excluyendo a Estados Unidos y asumiendo el liderazgo desde Asia. “Lejos se quedó el acercamiento de resultados concretos y de gran impacto, pero en perspectiva histórica, su valor simbólico fue muy importante al visibilizar el enorme potencial de una posible convergencia” (González y Morales, 2019, p. 795).

Durante este gobierno se manifestó el interés de profundizar las relaciones con los “socios relevantes”, pero a pesar de que en el discurso se habló mucho de los “socios relevantes”, en el Plan Sectorial de Relaciones Exteriores 2013-2018 no se explicita su significado, pero se refiere al hecho de que había que profundizar los nexos con los siguientes países: Australia, India, Indonesia, Singapur y Corea del Sur, así como con Malasia, Tailandia y Vietnam para incrementar el comercio, los flujos de turismo e inversión (Uscanga, 2019, p. 856).

Hoy, la política exterior de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) se sustenta en el lema “la mejor política exterior es la política interna”. Se ha enfocado en resolver los temas de política interna y ejercer una política externa con un sentido decremental en la proyección de México en el Pacífico Asiático (Uscanga, 2020).

Representantes y funcionarios de economías de Asia Pacífico, mantuvieron diversas reuniones con el entonces electo Presidente AMLO, entre los que destacan la reunión con el Ministro de Asuntos de Exteriores de Japón, Taro Kono, la reunión con el entonces Embajador de China en México, Qiu Xiaoyi, reuniones a las que se sumó la visita a Japón y China realizada por Marcelo Ebrad Casaubon en 2018; en ellos siempre se expresó el compromiso con la diversificación económica (Uscanga, 2020).

Sin embargo, los temas urgentes de la agenda nacional han llevado al Presidente a priorizar los compromisos con Estados Unidos. Para el presidente AMLO, la migración se convertiría en un asunto nacional y en una prioridad bilateral. A lo anterior se suma la incertidumbre de la política esta-

dounidense hacia México. Las declaraciones del presidente, Donald Trump generaron incertidumbre en México. La propuesta de construir un muro a lo largo de la frontera, la iniciativa de deportar a los ilegales, el discurso populista de Trump atrajo la atención de la SRE mexicana.

Así, el Pacífico Asiático fue una simple caja de resonancia de las implicaciones que tuvieron las negociaciones del denominado T-MEC (Tratado México-Estados Unidos-Canadá) y de sus posteriores acuerdos paralelos. Al mismo tiempo fue un espacio para buscar apoyos de sus socios asiáticos, particularmente de Japón y Corea del Sur, en la implementación del Plan de Desarrollo Integral para Centroamérica (Uscanga, 2020).

Durante el 2019, el gobierno de AMLO resolvió la agenda de política exterior de manera pragmática, resolviendo los temas coyunturales. AMLO no se distingue por asistir a eventos internacionales. Ha sido cuestionado por no acudir, por ejemplo, a la Cumbre del G20. En este esquema de administración de la política exterior; nuevamente la región Asia Pacífico queda desdibujada en la estrategia de diversificación de las relaciones internacionales mexicanas. Ha sido notoria la falta de atención que recibe en el quehacer de la política exterior mexicana, con un interés marcado en Centro América y alejado de las acciones claras de diversificación. El desempeño de la SRE, refleja modestos índices de globalización, bajo incremento presupuestal (1.4% anual de 2000 a 2017), una pequeña burocracia y nimio incremento en los cuadros profesionales del Servicio Exterior Mexicano; a lo que se suma la pretendida austeridad republicana de la Cuarta Transformación del presidente López Obrador (Chávez, 2019).

III. COREA DEL SUR. UN SOCIO ESTRATÉGICO

América Latina es, desde el punto de vista geográfico, una región distante de Corea. No obstante, varios factores nos acercan. Particularmente las relaciones económicas entre Corea y América Latina están mucho más cerca de lo que podría esperarse considerando la distancia y la escala económica de las economías involucradas (Hamaguchi, N., Guo, J., y Kim, Ch. S., 2018, p. 51).

El comercio entre América Latina y Corea se ha intensificado; múltiples acuerdos de cooperación y comercio se han signado dando certeza a la relación. El rápido avance de la economía coreana demanda cada vez más insumos y recursos naturales y humanos. Además, América Latina, particularmente México resulta estratégico para Corea, encontrándose entre los 15 países a los que dirige sus exportaciones². La proximidad con Estados Unidos,

² Para 2019 las exportaciones sudcoreanas se dirigieron a estos países: China: US \$ 136,2 mil millones (25,1% de las exportaciones totales de Corea del Sur), Estados Unidos: \$ 73.6 mil millones (13.6%), Vietnam: \$ 48,2 mil millones (8,9%), Hong Kong: \$ 31.9 mil millones (5.9%), Japón: \$ 28.4 mil millones (5.2%), Taiwán: \$ 15.7 mil millones (2.9%), India: \$ 15.1 mil millones (2.8%), Singapur: \$ 12.8 mil millones (2.4%), México: \$ 10.9 mil millones (2%), Malasia: \$ 8.8 mil millones (1.6%), Alemania:

el mercado más importante del mundo, hace de México un destino vital en el comercio exterior coreano. En el marco de esta estrategia, la firma de acuerdos es esencial para aprovechar los incentivos que hacen más competitivos los productos coreanos.

Una de las principales fuentes de crecimiento de la economía coreana fue la expansión de las exportaciones y, por lo tanto, Corea se ha beneficiado enormemente del sistema multilateral de comercio. Ya en la década de 2010, el valor comercial de Corea es cercano al 100% de su PIB, por lo tanto, es necesario que Corea mantenga y amplíe sus mercados de exportación (Hamaguchi, N., Guo, J., y Kim, Ch. S., 2018, p. 65).

Con el objetivo de consolidar sus vínculos, Corea ha impulsado acuerdos y tratados comerciales en América Latina. El primero con Chile en 2004. Con Perú en 2011 y con Colombia en 2016. Corea también impulsa programas de cooperación internacional al desarrollo en áreas prioritarias en las que Corea tiene fortalezas que ayudan a aliviar desigualdades sociales, a partir del mejoramiento de la capacidad administrativa y la transparencia de los gobiernos, del aseguramiento del desarrollo sostenible en el futuro en el marco de acciones de cooperación técnica, desarrollo de infraestructura económica con préstamos concesionales (Hamaguchi, N., Guo, J., y Kim, Ch. S., 2018, p. 71).

El interés coreano en América Latina se incrementó en la medida que esta región implementó una reforma económica orientada al mercado y la liberalización comercial, lo que brindó a Corea nuevas oportunidades para mejorar sus relaciones económicas. En México, a diferencia de la formalización de la relación económica – comercial, los vínculos con Corea del Sur no han tenido una atención suficiente para promover un tratado comercial, especialmente por la renuencia del sector privado.

No obstante, la inversión coreana en México en el proceso de integración de las cadenas de valor, que tienen como objetivo llegar al mercado estadounidense, ha crecido. Empresas manufactureras como Kia y Samsung exportan alrededor del 60% de su producción a Estados Unidos, 20% se destina al mercado mexicano y el resto a otros países de América Latina. México se convierte en un socio estratégico para Corea.

México y Corea del Sur establecieron formalmente relaciones diplomáticas en enero de 1962 impulsadas por los esfuerzos del líder surcoreano, Park Chung-hee. Corea del Sur abrió su embajada y nombró un embajador poco después, México esperó hasta 1978 y 1987 para abrir una embajada y enviar un embajador respectivamente. En 1966 se firmó el primer acuerdo cultural

\$ 8.7 mil millones (1.6%), Filipinas: \$ 8.4 mil millones (1.5%), Australia: \$ 7.9 mil millones (1.5%), Tailandia: \$ 7.8 mil millones (1.4%), Rusia: \$ 7.78 mil millones (1.4%). Casi cuatro quintos (77.8%) de las exportaciones de Corea del Sur en 2019 se entregaron a los 15 socios comerciales mencionados (Workman, 2020).

bilateral y fue hasta fines de los noventa cuando se inició un diálogo sobre proyectos educativos y culturales. A ambas economías se les considera potencias medias, sin embargo, la economía coreana avanza y sus productos de alta tecnología alcanzan una relevante competitividad en el mercado internacional, mientras que México aún registra índices de pobreza y desigualdad.

Corea y México han firmado declaraciones de cooperación y convenios culturales como el Convenio Cultural en los años sesenta, el Acuerdo de Cooperación Económica, Científica y Técnica; el Convenio para Evitar la Doble Imposición e Impedir la Evasión Fiscal en Materia de Impuestos sobre la Renta y el Protocolo de Cooperación Turística. En los años noventa, se realizaron nuevos acercamientos en el marco de la visita del presidente coreano, Kim Young-sam a América Latina. Asimismo, el dinámico desarrollo de la economía coreana incentiva el diálogo. En 1996, el presidente, Ernesto Zedillo visitó Corea del Sur y afirmó que existía una creciente interacción económica que podría incrementarse significativamente, pero, además, dijo que ese acercamiento debería fundarse en una relación política y cultural más próxima (KBS, 1996). En esa visita el presidente mexicano estuvo acompañado por empresarios quienes tenían interés en conocer las expectativas de sus contrapartes coreanas.

Vicente Fox visitó Corea en 2001, como resultado se formó la Comisión México-Corea Siglo XXI. La Comisión estudió las variables de la relación México – Corea a fin de encontrar las estrategias oportunas para incentivar los nexos, especialmente los comerciales. En 2004 se estableció el Grupo de Expertos conformado por miembros del gobierno, empresarios y académicos de ambos países, quienes, desde entonces, efectuaron 6 reuniones para analizar la conveniencia de firmar un acuerdo de libre comercio (Montes Incin y López Aymes, 2018, p. 166). El Informe presentado por este Grupo en 2005 concluyó que ambos países enfrentaban retos en su desarrollo y aun presentaban cierta fragilidad económica. El Informe sugirió profundizar los vínculos, acelerar los acercamientos y el conocimiento mutuo.

De acuerdo a datos de López Aymes y Montes Incin (2018, p. 165), existe registro de 53 instrumentos firmados entre 2000 y 2017, la mayoría relacionados con asuntos económicos (19), seguido de acuerdos en el ámbito energético (8), cooperación en ciencia y tecnología (6) y en materia de seguridad (4), el resto se enfocan en asuntos políticos y sociales.

Las empresas coreanas habían mostrado un especial interés en invertir en México a raíz de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá. Aprovechar las ventajas en materia de impuestos, infraestructura y mano de obra barata era estratégico para la política de exportaciones coreana. A pesar de que se ha mantenido un interés en fortalecer el comercio, persiste un déficit comercial para México. Nuestro país importó

MARÍA ELENA ROMERO

246

10 mil 959 millones de dólares en el 2009 y exportó ese mismo año tan solo 501 millones de dólares, haciendo un déficit de 10 mil 458 millones de dólares (Banco Mundial, 2009). La relación sigue creciendo año con año³ y como resultado del estrechamiento en las relaciones económico-comerciales, en 2007, a recomendación del análisis de la Comisión México-Corea para el siglo XXI, se iniciaron negociaciones para la firma de un TLC; no obstante, las negociaciones se suspendieron en 2008 después de dos rondas” (León Manríquez y Tzili, 2015, p. 125).

En 2018, México y Corea del Sur acordaron impulsar aún más la cooperación y contribuir al diseño de políticas macroeconómicas a favor de una estabilidad económica. Durante el encuentro, el entonces secretario de Hacienda y Crédito Público de México, José Antonio González Anaya, y el Ministro de Economía y Finanzas de Corea del Sur, Kim Dong-Yeon, se trabajó para impulsar una más sólida relación.

Los jefes de economía de los dos países acordaron cooperar en la industria de las tecnofinanzas (Fintech), considerada el motor de crecimiento futuro. El Secretario de Hacienda y Crédito Público de México impulsó el diálogo en materia de inversiones, promoviendo los sectores de infraestructura, energía, zonas económicas especiales y asociaciones público-privadas. También se analizaron oportunidades de cooperación en economía digital, temas tributarios y de inclusión financiera (La Jornada, 2018). Este diálogo es importante para acercar a dos economías, que aun sin Acuerdo, han avanzado en el intercambio comercial. Por ejemplo, el comercio binacional alcanzó 21 mil millones de dólares en 2017, aproximándose al sitio que ocupan en el comercio mexicano economías como la alemana o la canadiense.

De acuerdo al ministro de comercio de Corea del Sur, Yoo Myung-hee, México está en la lista de países considerados socios potenciales para la firma de un tratado comercial en las estrategias de fortalecimiento comercial para el año 2020.

En este sentido, la diversificación real de los socios comerciales y la disminución de la dependencia comercial es una acción necesaria para ambas economías. La diversificación de la red de tratados comerciales que busca

3 De acuerdo a datos de la Secretaría de Economía, Corea del Sur es el 6° socio comercial de México a escala mundial y México es el 1° de América Latina para Corea. El comercio bilateral se ha duplicado en los últimos 10 años. En 2018 el comercio total entre México y Corea fue de 20.87 mil millones de dólares. En lo que respecta a inversiones directas de Corea en México, entre 1999 y junio de 2019, México recibió de Corea 6,512 millones de dólares. Existen en México más de 2000 empresas con inversión surcoreana en su capital social, entre las que destacan Samsung, LG, KORES, KEPCO, KOGAS, Posco, Hyundai y KIA. Corea es la 12° fuente de inversión para México a nivel mundial y la segunda de Asia, después de Japón (Embajada de México en Corea. Asuntos Económicos. Disponible en <https://embamex.sre.gob.mx/corea/index.php/servicios-a-mexicanos/2-uncategorised/9-asuntos-economicos#:~:text=Corea%20es%20nuestro%206%C2%BA%20socio,20.87%20mil%20millones%20de%20d%C3%B3lares..>

Corea del Sur tiene un gran significado ante el proteccionismo global, que incluye la guerra comercial entre las dos economías más importantes del mundo, China y Estados Unidos. Para Corea, crecer los acuerdos comerciales con países estratégicos es fundamental para enfrentar la caída de sus exportaciones.

De acuerdo al Ministerio de Comercio, Industria y Energía de Corea (2020), en junio de 2020 las exportaciones de Corea disminuyeron 10.9 por ciento. Las importaciones cayeron un 11,4 por ciento. Aunque las exportaciones en junio disminuyeron año tras año debido al impacto continuo del coronavirus, los principales indicadores han mejorado. Mientras que las exportaciones de abril y mayo se redujeron en más del 20 por ciento, las exportaciones de junio registraron una disminución del 10,9 por ciento. La balanza comercial también se mantuvo positiva por segundo mes consecutivo, alcanzando un nivel similar al promedio del año anterior (\$ 3.2 mil millones). El volumen de exportación, que había mostrado una fuerte caída en abril y mayo, también se recuperó a un nivel similar al del año anterior.

Sang-il Kim, embajador de Corea del Sur en México afirmó que es “el momento oportuno para que Corea y México concreten un Tratado de Libre Comercio [...] México es una plataforma económica y geográfica para acceder a los mercados ubicados en las regiones de América del Norte y América Latina” (Entrevista a Kim Sang-il, 2020). Tras los múltiples intentos de llegar a un acuerdo, las autoridades de ambos países parecen entender que el incremento en los montos de comercio, la importancia que las inversiones coreanas representan para México, así como el destacado papel que la economía coreana ha ganado a nivel internacional son factores que impulsan un tratado que formalice la relación.

El interés de Corea se potencializa en el marco de la positiva renegociación del acuerdo comercial México-Estados Unidos-Canadá (T-MEC), que posiciona a México como la mejor entrada al mercado norteamericano, beneficiándose empresas como KIA motors, Hyundai Motors, Samsung Electronics, y LG Electronics. El T-MEC “es un factor positivo para la inversión extranjera porque redujo la inestabilidad de inversión en México [y] debido a las más estrictas reglas de origen dentro del sector automotriz, conllevará a promover más inversiones en sectores relacionados como el de autopartes y el acero en México” (Entrevista a Kim Sang-il, 2020).

No obstante, los buenos augurios para un Tratado Corea – México, hay observaciones sobre las deficiencias que enfrenta la inversión en México. Respecto a la infraestructura (transportes y caminos), y en materia de mano de obra calificada. Las empresas coreanas tienen interés en invertir en México, requieren de las condiciones adecuadas para ser eficientes. La mano de obra es fundamental para incentivar las cadenas productivas; en especial la

mano de obra asociada a las pequeñas y medianas industrias es importante en la consolidación de cadenas productivas. Tener en México una producción adecuada de insumos para la producción de autos, electrónicos y línea blanca, por ejemplo, incentiva mayor inversión en la medida que incluye en su proceso productivo insumos mexicanos que contribuyen a aprovechar los incentivos fiscales para llegar al mercado estadounidense, especialmente ahora que se ratificó el T-MEC. La infraestructura en México aún tiene ciertas deficiencias. La inestabilidad en el flujo de la energía eléctrica, las carreteras y su inseguridad, no hay vías ferroviarias; a menudo las empresas invierten en favorecer el ambiente que les rodea para eficientar su producción. En el caso de la mano de obra, México cuenta con una fuerza laboral calificada, pero con dos factores que afectan su estabilidad de acuerdo a los inversionistas coreanos: la existencia de sindicatos y la falta de flexibilidad para que los trabajadores mexicanos se adapten al modelo de trabajo y producción coreano.

La falta de una comunicación eficiente, que promueva un vínculo entre el administrador coreano y el trabajador mexicano provocó malos entendidos. En la ciudad y puerto de Manzanillo hubo quejas de los trabajadores de Korea Gas Corporation (KMS) argumentando la violación de los derechos de los trabajadores.

De acuerdo al embajador Kim, Corea desea profundizar aún más la excelente relación con México a través de un TLC, ya que éste abriría las puertas a más empresas coreanas que tengan interés en el mercado mexicano, norteamericano, y latinoamericano. Al mismo tiempo, los consumidores coreanos podrán disfrutar aún más de los productos mexicanos de excelente calidad, sobretodo, más importaciones de productos agropecuarios provenientes de México que hoy enfrentan altos aranceles para entrar al mercado coreano (Carne de res: 40%, Carne de cerdo: 18-25%, Pollo: 18-20%, Naranja: 50%) (Entrevista Kim Sang-il, 2020).

El comercio bilateral ha sido prospero, aun sin tratado. Ha crecido constantemente y es debido, en parte, a las necesidades de la inversión coreana en México. Los requerimientos de proveeduría de las empresas coreanas establecidas en México se incrementan, lo mismo que la demanda en México de productos coreanos. Asimismo, las exportaciones mexicanas a Corea han crecido 18% en los últimos años (Entrevista Bruno Figueroa, 2020).

Si bien el embajador Kim mostró las bondades de un tratado comercial, la mira esta puesta en el aprovechamiento del mercado estadounidense. Sí, ese es un incentivo geopolítico que México debe aprovechar, pero al mismo tiempo se requiere tener claridad de cómo se sumaran nuevos sectores y empresas mexicanas a las coinversiones y cadenas productivas. El embajador Kim afirmó que hay varios sectores en los que las empresas coreanas podrían invertir, pero cuando precisa sobre esos sectores, es reiterado el interés de

fortalecer el sector automotriz, especialmente ahora que “las estrictas reglas de origen de T-MEC para automóviles aumentarán las inversiones relacionadas con las armadoras de vehículos y empresas de autopartes de ambos países, y también esto conllevará a promover la cooperación bilateral de estas industrias” (Entrevista Kim Sang-il, 2020).

Los empresarios mexicanos han sido cautelosos en estrechar sus vínculos con Corea a través de un Tratado Comercial, consideran que la suscripción de un TLC afectaría sustancialmente a sus actividades. “Estas dificultades en la negociación de un TLC no han mermado los flujos de la IED coreana. Las empresas de Corea del Sur buscan aprovechar la adyacencia geográfica de México con Estados Unidos, así como el atractivo precio relativo de la mano de obra y los numerosos tratados comerciales firmados por el país” (León Manríquez y Tzili, 2015).

Varios años después del análisis del Grupo de Expertos, quedan pendientes de instrumentar algunas de sus iniciativas, tales como el Consejo de Negocios de Alto Nivel Corea-México, la Asociación Estratégica Integral y el establecimiento de una ruta aérea directa (Romero, 2012, p. 38). Poco se ha avanzado, la ruta está abierto a través de Aeromexico, y se han hecho declaraciones en torno a reiniciar las pláticas para explorar la firma de un tratado de libre comercio.

No obstante los pendientes, la relación entre ambas naciones se ha mantenido y fortalecido. Para el año 2017 Corea del Sur representó el sexto socio comercial sumando 19 mil 185 millones de dólares de intercambio comercial. Durante el año 2018, una delegación mexicana visitó Seúl con el objetivo de incrementar los negocios y contribuir a la diversificación de mercados de nuestro país, asimismo se presenció el anuncio de una inversión de 15 millones de dólares de la empresa coreana Samsung Industries en el estado de Coahuila que generaría 380 empleos directos (Promexico, 2018). El nuevo gobierno es ahora responsable de asumir el reto de un tratado entre ambas economías.

IV. LA 4T Y COREA DEL SUR

El embajador de México en Corea, Bruno Figueroa ha sido un gran impulsor de las relaciones binacionales. Parte de la idea de que la relación es madura y constructiva, los países comparten intereses y preocupaciones por los temas de la agenda internacional: la democracia, la defensa del libre comercio, las políticas de desarme y el cambio climático; coinciden además en organismos internacionales como el G20, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico y MIKTA a través de los cuales se mantiene un diálogo (Entrevista Bruno Figueroa, 2020).

La presencia mexicana en Corea ha crecido, empresas como la regiomontana Promax, aprovechó la compra de una empresa canadiense que ya había diseñado un plan para entrar al mercado coreano, y concluyó el proyecto, que consiste en la recuperación de zinc y plomo a partir de residuos industriales. Envases Universales es otro ejemplo. Esta empresa mediante la adquisición de un consorcio danés invierte ahora en Corea; la filial de Bimbo en Estados Unidos producirá en Corea (Entrevista Bruno Figueroa, 2020).

Considerando la base documental de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, encontramos una intensa actividad en las actuales relaciones entre ambas naciones. A principios del año 2020, se firmó el Acuerdo de Hermanamiento entre la Alcaldía Cuauhtémoc de la ciudad de México y la Ciudad de Seocho en Corea. El Acuerdo forma parte de las acciones programadas en el Programa de Internacionalización de Ciudades impulsado por la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) a través de la Dirección General de Coordinación Política. Éste, se constituye en un evento histórico al ser el primer instrumento que firma una alcaldía –bajo esa figura- y se enmarca en el artículo 20° de la Constitución Política de la Ciudad de México que la concibe como una ciudad global (Comunicado no. 004, 2020). Este acuerdo de hermanamiento, tiene como objetivo brindar cooperación técnica entre la Alcaldía Cuauhtémoc y la Ciudad de Seocho en materia de transparencia, movilidad y desarrollo sustentable.

En abril de este año, en el marco del noveno aniversario de La Alianza del Pacífico, México impulsó la inclusión, como miembro observador, de Corea, considerando su relevancia económica y comercial (Comunicado SRE-SE, 2020). Esta acción es relevante tomando en cuenta que Corea tiene firmados acuerdos comerciales con 3 de los países miembros de la Alianza, sólo exceptuando a México.

Acciones como la promulgación del Día de Corea y su celebración, en 2019 hablan de acciones que profundizan los nexos. Asimismo, la Ciudad de México y Seúl son ciudades hermanas que cooperan a través de varios grupos de consulta como la Organización Mundial de Ciudades y Gobiernos Locales Electrónicos (WeGo, por su sigla en inglés) y en Foro Global de la Economía Social (GSEF, por su sigla en inglés). También, como parte de la cooperación con gobiernos subnacionales, en diciembre de 2019, la embajada de la República de Corea y el instituto de control vehicular de Nuevo León firmaron un convenio de colaboración para la validación de licencias de conducir expedidas en Corea, con la finalidad de mejorar la calidad de vida de los habitantes del país asiático que radican en la entidad. La embajada mantiene una relación estrecha con la policía de la Ciudad de México y de Nuevo León, para mejorar la seguridad en las comunidades donde residen

coreanos. Por ello, realizó donaciones de equipos de seguridad como bastones luminosos, silbatos electrónicos y vigilancia conjunta.

En el marco de la política de responsabilidad social, las empresas coreanas impulsan acciones sociales, como KIA Motors que opera una biblioteca móvil y apoya el talento local mediante programas de cooperación industrial y académica con el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM). En Tamaulipas se inició la construcción del Centro de Formación para el Desarrollo Económico y Laboral Posco Amigo y KEPCO construyó una escuela para el pueblo Tarahumara, misma que participa en el desarrollo sostenible medioambiental con la instalación de plantas de energía solar fotovoltaica en Sonora y Aguascalientes (Sang-il Kim, 2020).

En relación al intercambio cultural, académico y deportivo, la República de Corea ofrece diferentes programas a través de su embajada en México y de su Centro Cultural. En distintas universidades mexicanas ofrece cursos sobre historia, cultura y sociedad coreana con el apoyo de la Fundación Corea, destacan el programa de E-learning school en la Universidad de Monterrey y la E-School Colima – Ewha. Estos programas incentivan el interés académico por acercarse a Corea y estudiar ese país.

Si bien es cierto que existen acciones que consolidan una relación y que abren la puerta para la firma de un tratado comercial, el nuevo gobierno mexicano no es promotor de los acuerdos comerciales, el interés se centra en atender los programas de desarrollo local. Hay muestras de que el peso de Estados Unidos sigue siendo definitivo en la agenda económica, política y comercial del país. Asía Pacífico sigue siendo una realidad de la que tenemos que aprender y a la que debemos tender lazos más estrechos.

V. CONCLUSIONES

Entre Corea y México, a pesar de la indiferencia y pasividad mexicana; las relaciones bilaterales son cordiales y avanzan en un proceso de mutuo conocimiento y consolidación. La relación se fortalece en varios aspectos. Hay un acercamiento cultural, a través de sus programas de E-learning, de la cultura K-pop, de los acuerdos en materia de intercambio educativo y cultural. Comercialmente, aún sin tratado, los montos crecen, las inversiones se expanden, aunque exista una balanza deficitaria para México.

En el tema particular de las inversiones coreanas en México, éstas se incrementan más en función de la renegociación del T-MEC. El interés coreano en la posición estratégica mexicana es cierto. Pero, también lo es, el interés mexicano por atender sus compromisos con Estados Unidos y en ese sentido, México no da prioridad a acciones concretas de diversificación económica y comercial. En este sentido, es fundamental la participación de los gobiernos locales. En la medida que los estados promuevan incentivos para

la inversión y concreten estrategias adecuadas de aprovechamiento de las externalidades, la suma de esfuerzos será fructífera para ambas partes.

252 Desafortunadamente, la falta de coordinación externa y el oportunismo político ha puesto en jaque la integración de las economías locales a las redes de producción transnacionales. La experiencia de Kia Motors y el gobierno de Nuevo León fue negativa en el proceso de consolidación de las relaciones entre ambas economías.

Corresponde al gobierno de la Cuarta Transformación aprovechar el marcado interés y las constantes muestras de intercambio económico, porque a pesar del discurso no se ha concretado un Tratado de Libre Comercio entre Corea y México. En este sentido es fundamental el papel del sector empresarial mexicano. En la medida de que los empresarios tengan certeza de que no habrá competencia desleal y que se trabajará para abrir oportunidades en el mercado coreano, serán ellos quienes impulsen la consolidación de un tratado.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- Banco Mundial, (2009). Informe Anual 2009. Disponible en: <http://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-discursos/publicaciones/informesperiodicos/anual/%7BE1FEC59E-65CE-BF0B-CF0D-F25651B6EDBC%7D.pdf>
- Comunicado No 004 (2020). Firma del Acuerdo de Hermanamiento entre la Alcaldía Cuauhtémoc y la ciudad de Seocho, Corea. Secretaría de Relaciones Exteriores de México. (6 de enero). Disponible en <https://www.gob.mx/sre/prensa/se-firma-acuerdo-de-hermanamiento-entre-la-alcaldia-cuauhtemoc-y-la-ciudad-de-seocho-corea?idiom=es-MX>
- Comunicado conjunto SRE-SE (2020). Alianza del Pacífico 9° Aniversario. Secretaría de Relaciones Exteriores (28 de abril). Disponible en <https://www.gob.mx/sre/prensa/alianza-del-pacifico-9-aniversario?idiom=es>
- Chávez, A.A. (2019). La actual política exterior de México. Rumbo a la «Cuarta Transformación» en Foreign Affairs Latinoamérica, 6 de marzo. México: ITAM. Disponible en <http://revistafal.com/la-actual-politica-exterior-de-mexico/>
- Entrevista Bruno Figueroa. (2020). México – Corea del Sur: cooperación sin escalas en Revista de Comercio Exterior. Disponible en: <https://www.revistacomercioexterior.com/articulo.php?id=865&t=mexico-corea-del-sur-cooperacion-sin-escalas>
- Entrevista Embajador, Sing-Il Kim, (2020). Sudcorea afina un TLC con México. El Heraldo de México. Disponible en <https://heraldodemexico.com.mx/orbe/sudcorea-afina-tlc-con-mexico/>

- González, G. y Morales R. (2019). La Política Exterior del Gobierno de Enrique Peña Nieto hacia América Latina y el Caribe en un Mundo en Transición: Una Trama en Tres Actos en *Revista Foro Internacional* núm. 3-4, pp 763 - 808
- Hamaguchi, N., Guo, J., y Kim, Ch. S. (2018). *Cutting the Distance Benefits and Tensions from the Recent Active Engagement of China, Japan, and Korea in Latin America*. Tokio: Springer
- KBS (1996). Entrevista del Presidente Ernesto Zedillo con Korean Broadcasting System (KBS TV) difundida el día de hoy 28 de noviembre en la televisión de Corea del Sur. Disponible en: <http://zedillo.presidencia.gob.mx/pages/disc/nov96/28nov96-1.html>
- Kim, Sang-il (2020). Conferencia del embajador de Corea del Sur en México. Disponible en http://overseas.mofa.go.kr/mx-es/brd/m_5839/view.do?seq=761395&srchFr=&srchTo=&srchWord=&srchTp=&multi_itm_seq=0&itm_seq_1=0&itm_seq_2=0&company_cd=&company_nm=&page=1
- La Jornada (2018). Pactan México y Corea del Sur mayor cooperación económica. Disponible en <https://www.jornada.com.mx/ultimas/mundo/2018/10/10/pactan-mexico-y-corea-del-sur-mayor-cooperacion-economica-7937.html>
- León Manríquez, J.L., y Tzili, E. (2015). : México y Asia Pacífico: proximidades y distancias de una dilatada relación en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* No. 110, p. 113-139
- Martínez Legorreta, O. (2016). Opinión invitada en *Revista Mexicana de Cuenca del Pacífico*, Universidad de Guadalajara enero – abril 13 - 26
- Ministerio de Comercio, Industria y Energía de Corea (2020). Korea's June exports decrease 10.9% to \$39.2 billion, show signs of improvement. Disponible en https://english.motie.go.kr/en/pc/pressreleases/bbs/bbsView.do?bbs_cd_n=2&bbs_seq_n=787
- Montes Incin, E. Y. y López Aymes, J. F. (2018). Corea del Sur como opción para la diversificación de relaciones económicas de México en Chakana. *Revista Internacional de Estudios Coreanos*, Costa Rica: Universidad de Costa Rica
- Promexico (2018). Corea del Sur y México: 56 años de ser grandes aliados. 23 de mayo de 2018. Disponible en <https://www.gob.mx/promexico/articulos/corea-del-sur-y-mexico-56-anos-de-ser-grandes-aliados-conoce-mas-sobre-esta-gran-relacion-comercial>
- Romero, M.E. (2011). El acercamiento de México a Asia Pacífico. Hacia la firma de un Acuerdo con la República de Corea y un balance del Acuerdo de Asociación Económica con Japón en *Asian Journal of Latin American Studies* Vol. 24 No. 1 pp. 29-52. Corea del Sur

MARÍA ELENA ROMERO

254

- Romero Castilla, A. (2012). México y la República de Corea: reflexiones en torno a sus 50 años de historia, en México y la Cuenca del Pacífico, vol. 15, no. 45 (septiembre-diciembre), pp. 21-42. Citado en León Manríquez, J.L., y Tzili, E. (2015). : México y Asia Pacífico: proximidades y distancias de una dilatada relación en Revista CIDOB d'Affers Internacionals No. 110, p. 113-139
- Uscanga, C. (2020). La política exterior de México en la región del Pacífico asiático. Balance y perspectivas (2012 – 2019) en Ana Covarrubias Velasco et al., Los fundamentos internos y externos de la política exterior de México 2012 – 2018. México: COLMEX – CIDE, pp. 215-234
- Uscanga, C. (2019). La política exterior del gobierno mexicano en el pacífico asiático (2012-2018) en Revista Foro Internacional. Núm. 3-4 pp. 851- 877 Disponible en <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/2642/2570>
- Workman, D. (2020). South Korea's Top Trading Partners enWorld's Top Exports. Disponible en <http://www.worldstopexports.com/south-koreas-top-import-partners/>